

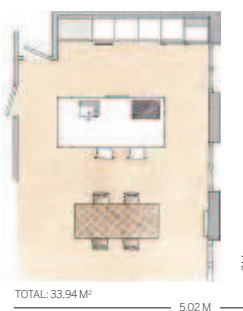


UNIR LA COCINA CON EL SALÓN

Una reforma convirtió un espacio pequeño y con poca luz en esta amplia y luminosa cocina abierta al salón

ESTILISMO: ANNA MILORO FOTOS: LLUÍS SANS TEXTO: CARLES SERRAT PLANO: ÀNGELS BUXÓ

Unir la cocina con el salón permite ganar luz natural y amplitud, por ello es una opción cada día más habitual. Los propietarios de este piso del Eixample de Barcelona deseaban abrir su cocina al resto de la casa y confiaron la obra a Mercè Aguilar y Iolanda Busquets, de Spai Interiors. "La antigua cocina era pequeña y cerrada y ellos querían incorporarla a la vida familiar mediante su conexión con el comedor y el salón, pero les preocupaba su integración, ya que el estilo constructivo clásico y la decoración de la vivienda tienen una personalidad muy fuerte, con una presencia importante de muebles antiguos y de obras de arte, de los que son coleccionistas", detalla Mercè. Para resolver esta inquietud, la interiorista recurrió a una cocina visualmente muy ordenada, de superficies lisas y dominada por un color blanco que se adapta magníficamente a la atmósfera general. ▶



TOTAL: 33,94 M²

» GRIFERÍA
La zona de aguas se ha equipado con la grifería Grohe Blue, de Grohe, con un sistema que filtra el agua para su consumo.

» PROYECTO
La reforma para abrir esta cocina al salón y al comedor la han realizado Mercè Aguilar y Iolanda Busquets, de Spai Interiors.



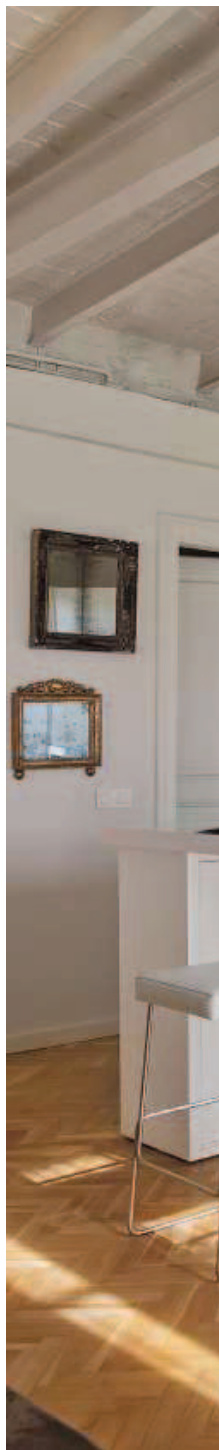


⚡ EN PARALELO
Frente a la isla se ha instalado un gran frente de armarios de suelo a techo que integra los electrodomésticos.

EN ORDEN
Esta amplia gaveta oculta dos pequeños cajones y se ha equipado con un cesto para mantener en orden tarros y botellas.

» ISLA DE TRABAJO
Donde antes estaba el tabique que separaba la cocina del salón se ha situado la isla que integra la zona de cocción.

Mercè situó la isla donde estaba el viejo tabique separador y unificó los espacios dando el mismo tratamiento al suelo, de parquet de roble en espiga, y al techo, con un precioso juego de vigas de hierro pintadas de blanco. Así se mantiene la continuidad entre ambos ambientes y se potencia la amplitud. La isla integra la zona de cocción y, además, es una barra para comidas rápidas y aperitivos. "El acabado de los muebles, sin tiradores, es un lacado blanco seda, a medio camino entre el brillo y el mate, que saca un partido extraordinario a la luz natural y tiene un tacto muy agradable", comenta la interiorista. >





⤴ **CON BALDAS**
El lateral de la isla se ha equipado con baldas para tener más a mano los libros de cocina y algunos utensilios de uso diario.

MESA
Los caminos de mesa están en La Mallorquina. Los vasos, las copas y la vajilla blanca los puedes adquirir en Vinçon.

» **COMEDOR**

La isla sirve para separar la zona de trabajo del comedor, equipado con una mesa metálica y unas sillas tapizadas.

Desde la zona de trabajo se tiene una perspectiva magnífica del amplio espacio que reúne el comedor y el salón, y permite la comunicación entre los que cocinan y la familia o los invitados, "una de las demandas de los propietarios". El comedor, a modo de zona de transición, incorpora ya algunos de los elementos que definen la personalidad de la casa, como pinturas y piezas de artesanía. La mesa de hierro, las sillas tapizadas de inspiración clásica y la lámpara de cristal definen este espacio con acento propio, que contrasta brillantemente con el ámbito funcional y contemporáneo de la cocina. □

PRECIOS Y DIRECCIONES EN PÁGINAS FINALES

